

mas, y ejercitándolos en los trabajos y evoluciones de Compañía, estéis dispuestos a practicarlas con suceso si la ocasión se presentare.

Descansad, pues, en esta mi palabra; y entregándolos con ardor al desempeño de vuestras obligaciones. vivid bajo la firme esperanza de que, destinados sólo a defender la capital del Perú de cualquiera invasión enemiga, llegará pronto el término de estos ligeros sacrificios, y entonces la paz y concordia, la protección del Gobierno y la gratitud del Monarca, serán la recompensa de vuestros esfuerzos militares.

Lima, 20 de Septiembre de 1818.— *Joaquín de la Pezuela.*

## 39

Soldados: Ha llegado a mi noticia que muchos de vosotros vienen disgustados, creyendo que han de marchar para Chile a incorporarse con el Ejército del Rey que allí ha quedado, Aunque la obediencia militar y el juramento que habéis hecho al entrar en el servicio de defender con vuestras personas y vidas la justa causa y los augustos derechos de nuestro amado Soberano debe obligaros a llevar con resignación cualquier destino, yo os aseguro que el objeto de vuestra marcha a esta capital, no es otro que el auxiliar las fatigas de la guarnición de ella, y sin salir del territorio, mantener la tranquilidad pública contra los perturbadores y sediciosos que intenten agitarla. Aquí viviréis unidos con vuestros hermanos y compañeros de armas, partiendo con ellos las tareas; podréis mantener correspondencia continua con vuestras familias, lograréis con vuestro buen comportamiento el aprecio y consideraciones de vuestros Jefes, y esperando que concluirán pronto las circunstancias que han motivado la separación de vuestros hogares, regresaréis a ellos con la satisfacción de haber contribuído al reposo y quietud de vuestra Patria, a la defensa de la Corona y a la conservación de vuestra existencia, haberes y propiedades.

Lima, 20 de Septiembre de 1818.

## 40

Un Ayudante de la Plaza del Callao está encargado de instruir a V. S. y dirigirle con la tropa de su Cuerpo al Cuartel de esta ca-



pital que se la ha destinado. Antes de que salten a tierra, haga V. S. entender a todos los soldados el contenido de la adjunta Proclama, para que, penetrados de ella, salgan de una equivocada opinión que pudiera perjudicar al servicio que vienen a hacer en las actuales circunstancias.

Recomiendo a V. S. el cuidado y orden en el desembarco y conducción a esta Plaza, a cuyo fin recibirá de ese señor Gobernador todos los auxilios necesarios.

Dios guarde a VS. muchos años. Lima, 20 de Septiembre de 1818.— Señor Coronel Comandante del Batallón de Granaderos de Arequipa.

Se puso el mismo con la Proclama del Comandante del Escuadrón de Cazadores.

#### 41

1.o Junta de Guerra en que se acordó destruir la fortificación de Talcahuano, hacer la guerra abierta con la tropa de la Provincia e indios araucanos, y no aventurar las fuerzas marítimas; dirigirse éstas a unirse con las restantes al Callao; traer todas las armas pertrechos, tropas y emigrados; remitir a Valdivia y Chiloé los víveres y armas que se necesitasen, y dejar un Comandante General de la devoción y amistad del país, y especialmente de los araucanos, y conducir lo demás al Callao.

2.o Estados de la fuerza, armamento y caudales en el mes de Agosto en que se resolvió la evacuación parcial de Talcahuano.

3.o Orden al Comandante General Sánchez comunicándole lo resuelto en la Junta de Guerra y que, en su consecuencia, se nombraba de tal. Diez documentos o Estados de todo lo que le deja a su orden en punto a Jefes, tropa, víveres, pertrechos, armas y plata.

4.o Orden comunicando a todos los Jefes el nombramiento del nuevo Jefe de la Provincia y Proclamas al efecto.

5.o Parte del General Ossorio al señor Virrey, avisándole el antecedente nombramiento.